

ño junto al germano nórdico Kreuger. Y desde el punto de vista de los números, va muy a la zaga de los hermanos Lauser, del Partido Nacional-Socialista alemán de Bremen, que han realizado estafas por valor de mil doscientos millones de francos franceses. Los dos hermanos están en la cárcel, y Stavisky y Kreuger en el otro mundo. Lo cual redundará en perjuicio de estos últimos porque allá no pueden ser amnistiados.

4

¿Cuál es el tercer punto que prueba la continuación oculta de la guerra mundial?

El desorden espiritual es sistemáticamente explotado en época de guerra, y luego, en la paz, sigue haciendo de las suyas durante un cierto tiempo. Tendencias místicas, visiones hiperestésicas de cerebros desorganizados... lo mismo que durante la guerra. Leyendas atávicas. Cuentos primitivos de nodrizas. Una religión ardiente y piadosa... lo mismo que durante la guerra.

Cuando Roma guerreaba con el mundo entero hace dos mil años, hasta el pueblo espiritualista de Israel era recorrido por los sicarios (sicarii), unos fanáticos armados de puñales que daban muerte a todo el que no pensaba como ellos. Roma (fría y calculadora, por su parte) creó entonces esta atmósfera: el sombrío romanticismo de la violencia. Que no era, en definitiva, más que la consecuencia del estado de guerra prolongado en Europa.

5

Cuarta prueba: el hecho de que la guerra mundial prosigue hoy subterráneamente se advierte sobre todo en los vaivenes de la política internacional. La guerra lo subvertió todo. Los trillones de átomos continúan volando. (¿Cuándo se posarán?)

Este cuarto punto resulta algo cómico. Esos cambios rápidos, incesantes, de las relaciones entre los pueblos (o, mejor dicho, entre los gobiernos). Esas nuevas reagrupaciones. Esos bruscos saltos de la noche a la mañana. Esa política de la inestabilidad, del impulso, de las improvisaciones. Esa conducta sin un principio firme, en plena arbitrariedad. El presidente espiritual de nuestra época es el canciller sueco Oxenstiern, que hace unos doscientos años escribía a su hijo esta frase célebre: "Nexcio, mi fili, quantilla sapientia mundes regetur". "Tú no sabes, hijo mío, cuán poca sabiduría gobierna al mundo".

Nosotros sí lo sabemos.

6

Sí; con frecuencia, el espectáculo resulta ameno. En un dos por tres, el odio mortal de dos países conviértese en amistad profunda. Se adoptan las maneras indiscretas de un afecto inten-

so. (Se ordena a un pueblo: "A partir de tal día del mes, se acabaron los odios"). No más tarde que la víspera, llovían de país a país las ofensas torpes, las graves injurias. De repente, es como si no hubiera sucedido nada.

Eso me recuerda a los jugadores de "poker" de los cafés de Viena. Uno de ellos grita: "¿Es usted un bandido, un pillo, un granuja, un canalla". Y el otro contesta "¿Es que vamos a charlar, o seguimos jugando?"

Y siguen jugando.

7

La época actual es rica en pactos de no agresión. Hay en ello motivo de albricias. Pero una circunstancia fatal empaña el júbilo: entre dos países que acaban de concertar un pacto de no agresión se comprueba la existencia de un espionaje militar recíproco... Un idilio. (Dos caballeros juran no herirse uno a otro en un torneo, pero uno de ellos mira a ver dónde tiene la armadura del otro una rendija).

¿El espionaje del brazo del pacto de no agresión? En el fondo, no hay apenas fraude, porque cada una de las partes sigue desconfiando de la otra tanto como antes. "L'esperienza genera sospetto", reza el proverbio italiano. La experiencia engendra recelo. El recelo frente a la otra parte contratante del pacto de no agresión se basa, a la verdad, en la experiencia.

(Es inútil agregar que hay también pactos serios de no agresión).

8

¿La experiencia engendra recelo? Hasta el inocente proverbio carece de aplicación muy a menudo. El hombre sencillo, lógico, se dice: "Si Fulano es un "as" en el arte de romper los contratos, ¿voy a tratar con él? No, evidentemente".

Y, sin embargo, se firman hoy contratos con individuos de quienes se sabe que rompen, por principio, los acuerdos. Sudermann pone en boca de un terrateniente de Prusia Oriental las palabras siguientes: "Yo establezco un distinguo fundamental entre la pequeña palabra de honor y la grande. La pequeña, la cumplo a veces, pero la grande, nunca". ¿Habría algún corredor de cereales que suscriba un contrato de entrega bajo palabra de honor, pensando en no cumplirla? De seguro que no. Verdad que el corredor de cereales no es un hombre político, felizmente para él. (Y para su familia). Oxenstiern no habló jamás contra los corredores de cereales.

9

Período inexplicable. Sólo explicable por la prosecución disfrazada y confusa de la guerra. Por la inmensa precipitación que sigue registrándose. Todo continúa disyuntado, "out of joint", como gritaba Hamlet, pero mucho más aun que lo que aquel modesto provinciano sospechaba.

La humanidad se asemeja en la paz a un bebedor desintoxicado que en cuanto ingiere alcohol otra vez (en la guerra) no renuncia a él tan fácilmente y sigue estando mucho tiempo mareado, "saoul, tipsy". Solamente así puede comprenderse una gran parte de la política actual.

Y de estas dos cosas depende la suerte de los pueblos...

10

Si el canciller Oxenstiern, más honorable que, y compatriota de Kreuger, viese aún, no escribiría sólo a su hijo su famosa frase. La haría difundir en el universo por medio de todas las estaciones de radiotelefonía, a título de advertencia sincera.

Haría comprender a la humanidad que la guerra no termina... al terminar. Y agregaría, tal vez, este voto: Marchad con paso redoblado y sin piedad contra quienes meditan turbar la paz.

11

Ha llegado el momento de hacer algo por la memoria de Oxenstiern. Lo que cabe exigir no es una canonización (que ello sería blasfemo), sino una estatua.

Falta saber ahora dónde habría que erigirla.

¿En Ginebra, quizá?

París, abril de 1934.

INDICE



OTROS LIBROS

Edgar Wallace: <i>El Ladrón Nocturno</i>	1.75
Froylán Turcios: <i>Páginas de Ayer</i>	3.00
Froylán Turcios: <i>Cuentos del Amor y de la Muerte</i>	5.00
Fernando Tönnies: <i>Tomás Hobbes</i>	5.00
N. Tokunaga: <i>La Calle sin Sol</i>	4.00
Ernesto Toller: <i>Hinkemann. Los destructores de Máquinas</i>	3.00
Humberto Tejera: <i>Cultores y Forjadores de México</i> . Pasta.....	1.50
Eugenio Noel: <i>Taurobolios y Verdades Contrastadas—Hombres e ideas de América y de España</i>	4.00
José María de Otaola y Richter: <i>Aborto y su tratamiento</i>	6.00
Carlos H. Pareja: <i>Las Obligaciones en Derecho Civil Colombiano</i>	3.00
Magdaleine Paz: <i>Hermano Negro</i>	3.25
F. Panferof: <i>Bruski</i>	3.50
Emilia Pardo Bazan: <i>Sud-Expres</i> (Cuentos)	4.00
Ladislao Reymont: <i>El Vampiro</i> . PASTA..	3.50
M. N. Roy: <i>Revolución y contrarrevolución en China</i>	10.00
Juan José Morato: <i>Pablo Iglesias, Educador de Muchedumbres</i>	5.50
Salvador de Maradiaga: <i>La Jirafa Sagrada</i>	3.00
Antonio Mediz Bolio: <i>El Libro de Chilam Balam de Chumayel</i>	5.00
Ernesto Morales: <i>Sarmiento de Gamboa, un navegante español del siglo XVI</i>	4.00
W. Moog: <i>Hegel y la Escuela Hegeliana</i>	8.50
F. Mehring: <i>Carlos Marx</i> . (Historia de su vida.).....	15.00
Max Nettlau: <i>Eliseo Reclus</i> (La vida de un sabio justo y rebelde). 2 tomos.....	5.00

Solicítelos al Admor. del Rep. Am.